

La familia, regalo de Dios

AMABILIDAD

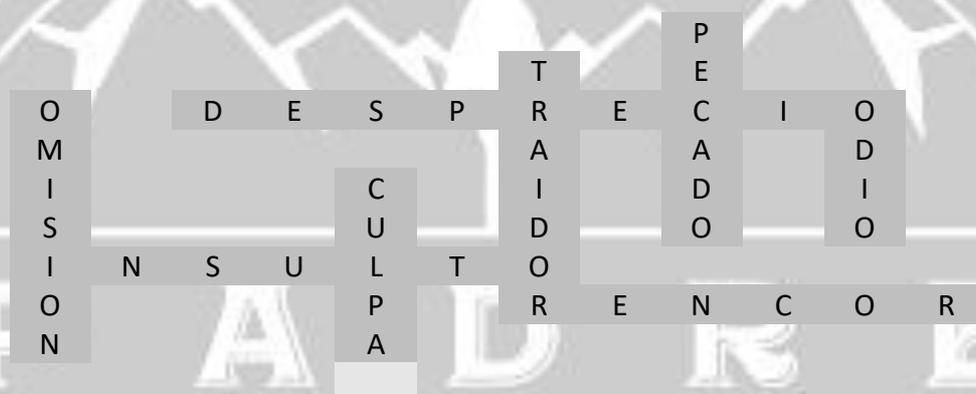
Motivación:

- Amar también es volverse amable. Quiere indicar que el amor no obra con rudeza, no actúa de modo descortés, no es duro en el trato. Sus modos, sus palabras, sus gestos, son agradables y no ásperos ni rígidos. Detesta hacer sufrir a los demás.
 - La cortesía «es una escuela de sensibilidad y desinterés», que exige a la persona «cultivar su mente y sus sentidos, aprender a sentir, hablar y, en ciertos momentos, a callar». Ser amable no es un estilo que un cristiano puede elegir o rechazar. Como parte de las exigencias irrenunciables del amor, «todo ser humano está obligado a ser afable con los que lo rodean».
 - Cada día, «entrar en la vida del otro, incluso cuando forma parte de nuestra vida, pide la delicadeza de una actitud no invasora, que renueve la confianza y el respeto.
 - El amor, cuando es más íntimo y profundo, tanto más exige el respeto de la libertad y la capacidad de esperar que el otro abra la puerta de su corazón»
- Para disponerse a un verdadero encuentro con el otro, se requiere una mirada amable puesta en él. Esto no es posible cuando reina un pesimismo que destaca defectos y errores ajenos, quizás para compensar los propios complejos.
 - Una mirada amable permite que no nos detengamos tanto en sus límites, y así podamos tolerarlo y unirnos en un proyecto común, aunque seamos diferentes. El amor amable genera vínculos, cultiva lazos, crea nuevas redes de integración, construye una trama social firme. Así se protege a sí mismo, ya que sin sentido de pertenencia no se puede sostener una entrega por los demás, cada uno termina buscando sólo su conveniencia y la convivencia se torna imposible.
 - Una persona antisocial cree que los demás existen para satisfacer sus necesidades, y que cuando lo hacen sólo cumplen con su deber. Por lo tanto, no hay lugar para la amabilidad del amor y su lenguaje.
 - El que ama es capaz de decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan. Veamos, por ejemplo, algunas palabras que decía Jesús a las personas: «¡Ánimo hijo!» (Mt 9,2). «¡Qué grande es tu fe!» (Mt 15,28). «¡Levántate!» (Mc 5,41). «Vete en paz » (Lc 7,50). «No tengáis miedo » (Mt 14,27). No son palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian. En la familia hay que aprender este lenguaje amable de Jesús.

LA ACTITUD DE AMABILIDAD EN EL HOMBRE

- **1 Dinámica: “Dale la vuelta a lo malo.”**
 - Objetivo: Realizar un ejercicio de coordinación y lingüística. Tomar conciencia de las palabras que hacen daño o perjudican al prójimo.
 - Tiempo 6 minutos.
 - Desarrollo:

- Se presenta un panel con las palabras negativas entrelazadas a modo de Scrabble o Apalabrados. Es decir, las palabras nuevas tendrán que relacionarse con la anterior en al menos una letra en vertical (de arriba abajo) u horizontal (de izquierda a derecha).
- El equipo (o dos equipos si se considera y se quiere animar para un poco de competitividad) tendrá que formar palabras positivas en un nuevo tablero, utilizando para ello todas las letras que necesite del primer panel.
- Cada palabra suma 1 punto, más 1 punto por cada letra que tenga la nueva palabra (sumando la que ya estaba cuando corresponda). El comodín vale por cualquier letra y también suma 1 punto.
- ODIO, RENCOR, CULPA, OMISIÓN, INSULTO, DESPRECIO, PECADO, TRAICION



➤ 2 Dinámica:

- Objetivo: Reflexionar acerca de las palabras que usamos normalmente contra el prójimo y que podemos cambiar.
- Tiempo 4 minutos.
- Desarrollo:
 - El animador incita a la participación mediante estas preguntas.
 - ¿Qué palabras negativas aparecen en nuestro entorno?
 - ¿Qué palabras negativas usamos a diario?
 - ¿Qué pueden influir en el otro estas palabras?
 - ¿Cuáles puedo usar en el día a día?
 - ¿Qué puedo cambiar para que mi presencia genere huellas de amabilidad en los que me rodean?

LA ACTITUD EN DIOS

- Objetivo: Descubrir lo que nos dice la Palabra de Dios acerca de ser amable. Orar.
- Tiempo 5 minutos.
- Jesús atiende al que le busca y lo sana.

Lc 19, 5-6.9

"Entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y le dijo: «Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa». Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. Jesús le dijo: «Hoy ha sido la salvación de esta casa, pues también este es hijo de Abrahán».

Mc 10, 50-52;

"Jesús se detuvo y dijo: «Llamadlo». Llamaron al ciego, diciéndole: «Ánimo, levántate, que te llama». Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: «¿Qué quieres que te haga?». El ciego le contestó: «Rabbuni, que recobre la vista». Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha salvado». Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino".

➤ **Escuchamos esta canción (si se puede cantar mejor): “Que tu palabra nos cambie el corazón”**

https://www.youtube.com/watch?v=m1QR_OWTTBQ

QUE TU PALABRA NOS CAMBIE EL CORAZÓN,
QUE TU PALABRA NOS CAMBIE EL CORAZÓN.
TRANSFORMA EN NIEVE EL CARBÓN DE NUESTRO GRIS CORAZÓN.
QUE TU PALABRA NOS CAMBIE EL CORAZÓN.

1. Que tu palabra sea como la linterna
Que nos enseñe por dónde caminar
Y transformar el dolor en una suave canción
Para llevar al mundo tu calor.

2. Que tu palabra sea como la comida
Que nos sostenga y nos haga vivir.
El pan para compartir, la fuerza para vivir.
Palabra, pan que Dios va a repartir.

3. Que tu palabra sea la Buena Noticia
Que todo el mundo sueña con escuchar.
Palabra para salvar, palabra para curar.
Palabra con poder que nos puede cambiar.

MATERIAL

- 2 Paneles por equipo con cuadrícula para ubicar letras (Opcional)
- Letras grandes y dos comodines por equipo (según tamaño de panel)
- Biblia
- Reproductor de música